

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

María Cecilia **Barelli**

Laureano **Correa**

Nora **Ftulis**

Laura **Rodríguez**

(Editores)

**Vida e individuación:
problemáticas modernas y
contemporáneas**

Volumen 26

Índice

Sentimiento y política en Rousseau: rasgos ontológicos-relacionales	1403
<i>Juan Cruz Apcarian</i>	
Consideraciones sobre el desencantamiento del mundo en base a <i>El porvenir de una ilusión</i> de Freud	1409
<i>Santiago J. Beisel</i>	
De la fabricación del sujeto empresarial a la creación de nuevas formas de gubernamentalidad	1414
<i>Laura De Grazia</i>	
Interculturalidad en salud. Aportes para la construcción de genuinos encuentros dialógicos	1419
<i>Pamela Fernández Coria, Ruth Franco</i>	
La corporalidad en Fichte a través de la danza: una propuesta estética ontológica de la relación individuo-mundo	1426
<i>Lucila Figueroa</i>	
<i>Arte trágico y metafísica de artista: notas acerca de la existencia de una “estética” nietzscheana</i>	1432
<i>Maximiliano Gonnet</i>	
Foucault y la <i>epimeleia heautou</i> como forma de relación en Platón.....	1438
<i>Giuseppe Greco</i>	
Filosofía del devenir. ¿un adiós a la esencia?.....	1443
<i>Facundo Sebastián Jorge</i>	
Nadie escuchó a Gerónima.....	1448
<i>María Paula Mujica</i>	
Reconstituir el individuo desde su naturaleza estética. El artista político como figura heroica en las Cartas de Schiller	1454
<i>Santiago J. Napoli</i>	
Burocracia como máquina biopolítica de subjetivación.....	1459
<i>Pablo Ezequiel Sachis</i>	
Vida humana, praxis y ontogénesis del trabajo en los <i>Cuadernos de París</i> de Karl Marx	1465
<i>Esteban Gabriel Sánchez</i>	

La dinámica de lo vivo en el período de <i>La ciencia jovial</i> de Friedrich Nietzsche	1471
<i>María Cecilia Valverde</i>	
Hacia una ontología relacional a partir de la crisis en la ciencia y en la filosofía: Whitehead y Merleau-Ponty	1477
<i>Andrea Vidal</i>	
La afecto-emotividad en Gilbert Simondon en vistas a nuevos modos de estructuración social	1483
<i>Rocío Villar</i>	

Hacia una ontología relacional a partir de la crisis en la ciencia y en la filosofía: Whitehead y Merleau-Ponty

Andrea Vidal

Universidad Nacional de La Plata

vidalav@yahoo.com.ar

El presente trabajo se centrará en los últimos cursos dictados por M. Merleau-Ponty en el *Collège de France*, los cuales dan cuenta de un interés por rehabilitar ontológicamente lo sensible desde una aproximación no logocéntrica ni dualista, relacionada con el estado de crisis de la filosofía clásica y la interrogación por la “no-filosofía”. El intento de *fundar* esta nueva ontología fuera de la filosofía tradicional, en la no-filosofía, (especialmente en las artes y en la ciencia), conllevará el problema de encontrar una expresión del ser distanciada de las categorías filosóficas clásicas, hallar o reconsiderar otras influencias teóricas, sobrepasando los límites de la fenomenología —del primer período merleau-pontyano— y, entre otras, tendrá como consecuencia la adopción de una nueva concepción de la naturaleza. Es decir, presentaremos una manera de plantear el giro ontológico de Merleau-Ponty y su relación con la ciencia y la influencia teórica de Alfred North Whitehead. Más especialmente aún, al Merleau-Ponty que aparece en los cursos últimos que dictó en vida sobre la naturaleza, desde 1956/7 en adelante. En ellos la concepción procesual (no material ni sustancial) de la naturaleza whiteheadiana es introductoria a una búsqueda cada vez más firme de una ontología “nueva” del “entre-deux”.

El concepto de naturaleza: La influencia de Whitehead en la ontología merleau-pontyana

Nos referimos a los siguientes cursos dictados por Merleau-Ponty en el *Collège de France*: “El Concepto de Naturaleza” (1956/1957), “El concepto de Naturaleza. La animalidad, el cuerpo humano, pasaje a la cultura” (1957/1958), “El concepto de Naturaleza. Naturaleza y *Logos*: el cuerpo humano” (1959/1960)¹. De este período, previamente han sido publicados textos muy estudiados hoy, como *Lo Visible y lo Invisible* (incompleto) y *La Prosa del Mundo* (póstumo), editados por sus colaboradores. A estos textos e investigaciones que dan cuenta del “segundo Merleau-Ponty”, se suma el último escrito publicado intencionalmente por Merleau-Ponty, el mismo año de su muerte, que es *El Ojo y el*

¹ Estos tres cursos han sido publicados en una edición de Dominique Séglaud: Merleau-Ponty, M. (1995), *La Nature. Notes. Cours du Collège de France*, Seuil, Paris. He traducido al español los títulos de cada curso. Los otros cursos que pueden verse de manera complementaria, aunque posteriores, son los siguientes: “La filosofía hoy” (1958/1959), “La ontología cartesiana y la ontología de hoy” (1960/1961) y “Filosofía y no filosofía desde Hegel” (1960/1961) —estos dos últimos cursos los estaba dictando cuando murió—.

*Espíritu*². Esos textos publicados en los años 60 acompañarán nuestra lectura —en el marco de este trabajo, sólo en lo que haga referencia a la ciencia y a una reconsideración del concepto de naturaleza— de los cursos dictados antes de su muerte, publicados mucho después.

Nos enfocaremos aquí en la importancia de la concepción de la *naturaleza* en la etapa metafísica o de la filosofía procesual de Alfred North Whitehead que influye en Merleau-Ponty. Una vez que Merleau-Ponty queda en los confines de la fenomenología en su búsqueda por una explicitación ontológica del mundo anónimo de la percepción, nuestro autor rastreará diversas concepciones de la naturaleza: las de Aristóteles y los estoicos, las de Kant y Brunschvicg, las de Schelling y Hegel, así como las de Bergson y Husserl³. En todas ellas encontrará dificultades, que pueden entenderse como intuiciones de recaída en el problema clásico del dualismo, o de las reducciones combatidas ampliamente en sus primeras obras del “intelectualismo” o el “realismo” (léase racionalismo/idealismo o empirismo). En definitiva, dejan sin considerar “un resto”, un “residuo”⁴ del ser al abordar el “fenómeno de la producción natural”: la naturaleza se resiste a sus caracterizaciones. Este problema del “residuo” tendrá como intentos de soluciones propuestas (mecanicismo, finalismo, olvido del problema, naturalismo radical o causalidad hiperfísica⁵) a las que Merleau-Ponty opone sus reparos, aunque no tendrá casi dificultades respecto de la noción de naturaleza (y su entramado propio con las nociones de cultura y de vida) tal como aparece en Whitehead⁶. Para Whitehead la naturaleza es no sustancia ni materia, sino acontecimiento o proceso.

Merleau-Ponty lee a Whitehead por intermediación de Jean Wahl⁷. Con esto queremos decir que no hay una lectura directa de Whitehead, ni tampoco completa. Merleau-Ponty se acerca a una concepción metafísica, procesual, del ser, que incluye una nueva noción de “naturaleza”, en los siguientes textos de Whitehead: “El Concepto de Naturaleza” (como llamó Merleau-Ponty luego a sus cursos concernientes a la problemática) y “Naturaleza y Vida”⁸. Esto nos señala de por sí algunos problemas, tal vez no insolubles: dichos textos pertenecen a los que los especialistas designan como diferentes “períodos” en la obra de Whitehead, o al menos que presentan diferencias conceptuales no menores. La gran ausencia es la lectura, por parte de Merleau-Ponty, de la obra más importante al respecto redactada por Whitehead: *Process and Reality*⁹, obra que pertenece al período metafísico de la producción de Whitehead¹⁰.

² La edición original de este texto aparece en el volumen que *Temps Modernes* dedica en 1961 a Merleau-Ponty, inmediatamente después de su muerte.

³ Este rastreo lo hace durante la primera parte (“Estudio de las variaciones del concepto de Naturaleza”, *La Nature*, op. cit., pp 22-113) del primer curso consagrado a la naturaleza, de 1956/57.

⁴ Merleau-Ponty dice esto específicamente refiriéndose, en un breve resumen de los problemas tratados en la primera parte del curso mencionado, a la concepción cartesiana y kantiana: “Mais cette conception objective de l’Être laisse un résidu. Quels que soient les efforts de Descartes pour penser “ce qui la fait être telle”, la Nature résiste” (*Op.cit.*, p.117).

⁵ *La Nature*, pp 118-119.

⁶ En la segunda parte del mismo curso mencionado en la nota anterior (Idem, pp. 15-165), especialmente en el cap. 3 (“La idea de la naturaleza en Whitehead”).

⁷ Jean Wahl, *Vers le concret. Études d’histoire de la philosophie contemporaine. William James, Whitehead, Gabriel Marcel*, publicado en 1932 por Vrin.

⁸ En español, podemos consultarlas en las siguientes ediciones: Whitehead, A. N. (1968). *El concepto de naturaleza*. Trad. de Jesús Díaz. Madrid, Gredos y Whitehead, A. N. (1941). *Naturaleza y vida*. Traducción, notas y prólogo de Risieri Frondizi. Bs. As., UBA-FFyL-Instituto de Filosofía, Imprenta López.

⁹ Whitehead, A. N. (1978 [1928]). *Process and Reality. An essay in cosmology*, Gifford Lectures delivered in the University of Edinburgh during the session 1927-1928, The Free Press, N.Y.

¹⁰ Pueden distinguirse —cosa que no hacen Merleau-Ponty ni Wahl— tres períodos en la obra de Whitehead:

1° lógico matemático (representado por la obra *Principia mathematica*, con Russell).

2° filosofía de la naturaleza (a este período corresponde *Concept of Nature*, de 1920).

3° metafísico o filosofía del organismo o “del proceso/procesual” (al mismo corresponden las obras *La ciencia y el Mundo moderno*, *Proceso y Realidad* —*Process and Reality*—, *Naturaleza y Vida*, a partir de 1925 en adelante). En *Proceso y Realidad*, la obra más importante de este período, se explicitan los procesos metafísicos latentes en el 2° período. Es esta obra la que no lee Merleau-Ponty, la cual fue escrita por Whitehead entre aquellas a las que nuestro autor sí tuvo acceso, “El concepto de Naturaleza” y “Naturaleza y vida”.

En el concepto de naturaleza que finalmente hace suyo Merleau-Ponty, creemos, confluyen diversas fuentes. Entre ellas se encuentra la noción hegeliana y la noción husserliana de *Ineinander* —uno-en-otro o entramado—. Una tercera raíz —decididamente la más importante— aparece en la noción de *overlapping* (solapamiento) que fue introducida por A. N. Whitehead en su filosofía de la naturaleza y metafísica, y que es mencionada por Merleau-Ponty en *La nature* con especial referencia a la obra *Concept of nature* del pensador inglés. Es nuestro propósito detenernos especialmente en la tercera fuente que Merleau-Ponty toma para su nueva concepción de la naturaleza, a fin de analizar coincidencias con la concepción whiteheadiana que son subrayadas por Merleau-Ponty y están vinculadas con la adopción de la noción de *overlapping* que converge con su noción de *empiètement* —traspasamiento, desborde e intrusión—.

Las nociones de *espacio, tiempo, vida y naturaleza* en la filosofía procesual de Whitehead son clave, creemos, para el desarrollo de la ontología de la carne o del ser salvaje¹¹ —propia de las investigaciones del último Merleau-Ponty—, la cual no se entiende sin esta influencia, que está ya por fuera de los límites de la fenomenología. Esa nueva ontología, más proyectada que desarrollada, preveía ser presentada en un capítulo 4 (largo, que daría al volumen un carácter “definitivo”¹²) del primer volumen del libro sobre el *Origen de la Verdad*, capítulo que a su vez iba a ser dividido en estas secciones: “1° naturaleza y física, 2° la vida, 3° el cuerpo humano, 4° el ser salvaje y el logos”¹³. Este volumen daría paso a un segundo, dedicado al estudio de la pintura, la música, el lenguaje. Es decir, la teoría de la verdad —nunca desarrollada por Merleau-Ponty—, junto a la teoría de la expresión y la comunicación intersubjetiva enmarcan y atraviesan su investigación ontológica, la cual parte del ser salvaje, preteórico, para intentar llegar a la emergencia del cuerpo animal, el cuerpo humano y el “logos”, sin suponer una jerarquía “estructural”. Luego del giro ontológico, el problema será la individuación dentro del magma del ser o naturaleza “englobante”. La gran diferencia entre nuestros autores, creemos, estará dada porque el acento en este problema está puesto diversamente: para Whitehead, la potencia creativa de la vida lleva a la “concrecencia” o emergencia de la individualidad, fugaz es cierto, en cambio en Merleau-Ponty no hay más que *écart* o diferenciación mediante la expresión del ser sensible, es decir, maneras diferentes de “no ser todo”. Aunque adelantamos este desacuerdo fundamental, nos limitaremos a indicar las bases comunes que permiten asociar teóricamente a autores de tradiciones tan diferentes.

Filosofía y ciencia

Es entonces el punto de partida en común de estos dos autores lo que nos limitaremos a señalar en este trabajo: tanto Whitehead como Merleau-Ponty toman los últimos desarrollos de la ciencia de su tiempo para hacer sus planteos ontológicos¹⁴. Es la ciencia la que pone de relieve la incoherencia de la

¹¹ En una nota de trabajo de *Lo Visible y lo invisible* encontramos esta anotación: “El Ser en bruto o salvaje = mundo percibido” (*Op.cit.*, 153) lo cual nos refuerza la idea del valor ontológico —y anónimo— de la percepción (como se sostiene en Whitehead en las obras del período procesual —ontología relacional— de su filosofía).

¹² *Lo Visible y lo invisible*, notas de trabajo, p. 152.

¹³ *Ibidem*. Las secciones 1° a 3° corresponden a los 3 cursos sobre el concepto de naturaleza dictados por Merleau-Ponty.

¹⁴ Merleau-Ponty lo señala de este modo en sus cursos: “Cette idée de la Nature, nous allons essayer de la préciser en demandant secours aux sciences” (*Op. cit.*, p 119), así como en los textos del mismo período redactados para ser publicados, como *El Ojo y el Espíritu*, el cual comienza con una distinción entre la ciencia “clásica” (que responde a una ontología cartesiana) y la “ciencia fluyente” (moderna) “que se comprende a sí misma, y no reivindica para sus operaciones ciegas el valor constituyente que “los conceptos de la naturaleza” podían tener en una filosofía idealista” (p. 10) o más claramente en *Lo Visible y lo Invisible*, donde señala que la ciencia no trata de frente las cuestiones que son asunto de la filosofía (por ej., qué es el ser, la naturaleza, la historia, otro hombre, un acontecimiento) pero que “las trata lateralmente, por la manera en que inviste su “objeto” y progresa hacia él. Y no vuelve inútil, sino que exige, por el contrario, un esclarecimiento

ontología y la teoría de conocimiento tradicionales. Buscan en la ciencia, así, la “expresión” de algo que la filosofía tradicional no puede expresar. La segunda parte del primer curso referido a la naturaleza dictado por Merleau-Ponty (1956/57) se titula “La ciencia moderna y la idea de naturaleza”. Allí distingue entre “ciencia cartesiana” y “ciencia moderna”, para señalar que ésta última (la ciencia contemporánea) vive aún en un “mito” cartesiano (que llamará del *kosmo théoros* más adelante¹⁵ y en *Lo Visible y Lo Invisible* también¹⁶), pero ya “no en una filosofía cartesiana, puesto que sus principios han sido abandonados” (*La Nature*, 120)¹⁷: ni unidad sustancial, ni tiempo o espacio absolutos, ni sujetos puros en relación con objetos puros. Lo mismo dice al fin de cuentas Whitehead, en todo el desarrollo contrapuntístico que hace en *Naturaleza y Vida* entre los principios fundamentales de la vieja “ciencia del sentido común” (que defiende una doctrina de la naturaleza entendida como complejo de hechos aislados con meras relaciones espaciales de locación y relaciones temporales de sucesión) y los del “pensamiento científico moderno” (s. XIX-XX), que se definen negativamente, por el abandono uno a uno de aquéllos (rechazando la doctrina de la materia y del ser estático de la ciencia clásica, y adoptando una doctrina fluyente de la naturaleza). Whitehead señala insistentemente, al hacer esta contraposición, que sin embargo persiste un entrelazamiento esporádico de lo antiguo y de lo nuevo en el pensamiento moderno. Esto produce, tal como sostiene Merleau-Ponty, una “completa confusión” en el pensamiento científico, en la cosmología filosófica y en la epistemología (*Naturaleza y Vida* citaremos *NyV*-, 39). Por ejemplo, “los supuestos de la física de ayer permanecen en la mente de los físicos, a pesar de que sus doctrinas explícitas, tomadas en detalle, los niegan” (*NyV*, 38) lo que lleva a que el pensamiento moderno, negando los principios antiguos, retenga tenazmente las conclusiones generales de la doctrina de la ciencia clásica considerada en su totalidad (cf. lo sostenido en *NyV*, 39).

En segundo lugar y como consecuencia de lo mencionado recién, ambos parten de un estado de crisis y confusión en la ciencia y en la filosofía. Merleau-Ponty agregará a esta coincidencia, también la crisis en el arte. La dimensión de lo artístico no está contemplada en las obras de Whitehead, y Merleau-Ponty dará preeminencia al arte en la expresión (no representacionista ni dualista) del ser bruto o pre-teórico (ejemplo muy claro de ello es el recorrido que hace en *El Ojo y el Espíritu*, de la ciencia al arte). Esta situación de crisis podría llevar a un negacionismo o a un retroceso —actitudes de filósofos y científicos que son descriptas y rechazadas tanto por Whitehead como por Merleau-Ponty—. Por el contrario, ambos sostienen que algo positivo en lo negativo de la crisis, algo revolucionario, vendrá de esta relación entre ciencia y filosofía. Por ejemplo, estarían de acuerdo con que “el filósofo debe ver detrás de las espaldas del científico lo que éste no ve por sí mismo”¹⁸, y por ello el sentido de la ciencia para la filosofía es que esta haga “descubrimientos filosóficos negativos”. Es decir, la ciencia destruye prejuicios filosóficos y no filosóficos, muestra que ciertas afirmaciones con pretendida validez filosófica no la poseen verdaderamente, sin ser por ello, sin embargo, filosofía; la ciencia, así,

ontológico en lo que las concierne. (...) el físico enmarca en una ontología objetivista una física que ya no es así. Habría que agregar que sucede lo mismo con el psicólogo. “[Es por ello que] “sorprende ver a un físico, que ha liberado a su propia ciencia de los cánones clásicos del mecanicismo y del objetivismo, retomar sin vacilaciones, apenas pasa al problema filosófico de la realidad última del mundo físico, la distinción cartesiana de las cualidades primeras y las cualidades segundas”. (*Lo Visible y lo Invisible*, 35).

¹⁵ En los cursos aparece la mención al *kosmos théoros* en *La Nature*, cap. 2 de la segunda parte del primer curso, p. 141.

¹⁶ Allí aparece señalado como prejuicio precientífico: “(...) la ontología del *kosmothéoros* y de su correlativo, el Gran objeto, es la que hace el papel de prejuicio precientífico” (*Lo Visible y lo Invisible*, 27).

¹⁷ “La science vit encore en partie sur un mythe cartésien, un mythe et non une philosophie car, si les conséquences demeurent, les principes sont abandonnés” (*La Nature*, 120).

¹⁸ *La Nature*, p. 121: “Le souci du philosophe, c’est de voir, celui du savant, c’est de trouver des prises. (...) Mais dans cette tentative pour s’assurer une prise, le savant dévoile plus que ce qu’il voit en fait. Le philosophe doit voir derrière le dos du physicien ce que celui-ci ne voit pas lui-même”.

negativamente, enseña que la ontología clásica es incoherente y provoca a la filosofía, al “empujarla a pensar conceptos válidos para su situación”¹⁹.

En tercer lugar, la ciencia y la filosofía se refieren a la experiencia. Como buen fenomenólogo, Merleau-Ponty siempre ha buscado la experiencia del mundo percibido, el cual no es de ninguna manera un “dato” inmediato. Las ontologías clásicas (“del objeto”) y las teorías científicas (las “idealizaciones”, en las cuales sujetos absolutos son espectadores de objetos puros) nos dan una construcción artificial de la naturaleza, y este artificialismo sedimentado supone, en su formación, un olvido del mundo percibido, de la percepción “originaria”, de nuestra inherencia contingente al mundo, es decir, aquella donde sujeto y objeto se imbrican. La crisis de la ciencia, del arte y la filosofía, nos permite reencontrar indirectamente y de manera negativa, interrogativa, el mundo percibido que hemos olvidado y recrear, inventar, sus modos de expresión, y es en la no-filosofía donde buscará Merleau-Ponty las vías de resolución. Pues, para este autor, es demasiado riesgoso dejarlo todo en manos del filósofo en medio de una crisis, pues la filosofía “quiere ver todo y comprender demasiado rápido”: “fiándose muy rápidamente del lenguaje, sería víctima de la ilusión de un tesoro incondicionado de sabiduría absoluta contenida en el lenguaje”²⁰ (lo que Merleau-Ponty llama la *Gnose*).

Consideraciones finales

Sostenemos que tanto Whitehead como Merleau-Ponty creen que lo que la filosofía halla al ver el comportamiento de la ciencia moderna, es que este es contradictorio: se muestra conservadora en lo concerniente a la teoría del conocimiento al mismo tiempo que inventiva y creadora en nuevos ámbitos y “nuevos entes” que no deberían dejar sin cambios su “idea del Ser”, como si la “ceguera del Ser” fuera “el precio que debe pagar por su éxito en la determinación de los entes” y como si “necesitara exceptuarse ella misma de las relatividades que ella misma establece”. Toda novedad, todo cambio, es retraducido —en ciencia— al lenguaje de la ontología tradicional que mantiene una escisión sujeto/objeto negada por los avances de la misma ciencia, es decir, sin refutar el principio mismo de esa escisión entre subjetividad y objetividad. La nueva ontología, entonces, debe “hacer entrar en la definición de lo “real” el contacto entre el observador y lo observado”²¹, la relación, el acontecimiento. Para Merleau-Ponty, esto no “demuestra” una nueva ontología en la ciencia (ni en el arte), sino que le da a pensar al filósofo que “los físicos que conservan una representación cartesiana del mundo hacen valer sus “preferencias”, así como un músico o un pintor hablaría sobre sus preferencias por un estilo”, y ello le permite sostener que

Ninguna ontología es exactamente requerida por el pensamiento físico en acción, que en particular la ontología clásica del objeto no puede valerse de sí misma ni reivindicar un privilegio de principio, cuando sólo es, entre quienes la sostienen, una preferencia²².

¹⁹ Las citas en *La Nature* p. 139. “Le sens de la physique est de nous faire des “decouvertes philosophiques négatives” en montrant que certaines affirmations qui prétendent à une validité philosophique n’en ont pas en vérité”.

²⁰ *La Nature*, p. 121-22: “Mais si le philosophe veut voir tout et comprendre trop vite, il risque de se laisser aller à la Gnose. (...) il est dangereux de laisser toute liberté au philosophe. Se fiant trop vite au langage, il serait victime de l’illusion d’un trésor inconditionné de sagesse absolue contenue dans le langage”. Más adelante confirma que está pensando en Heidegger al describir este riesgo.

²¹ *Lo visible y lo invisible*, p. 28 (para esta cita) y p. 27 (para las citas anteriores de este párrafo).

²² Para ambas citas, *Lo visible y lo invisible*, p. 28.

El concepto científico de *Naturaleza* no es más que un “ídolo”, sostenido por motivos “afectivos” más que científicos: los científicos entrevén una crítica de su propia ontología y rápidamente la olvidan²³.

Bibliografía

Merleau-Ponty, M. (1995). *La Nature. Notes. Cours du Collège de France*, Paris, Seuil.

Merleau-Ponty, M. (2010). *Lo visible y lo invisible: seguido de notas de trabajo*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Merleau-Ponty, M. (1986). *El Ojo y el Espíritu*, Barcelona, Paidós.

Wahl, J. (1932). *Vers le concret. Études d'histoire de la philosophie contemporaine. William James, Whitehead, Gabriel Marcel*, Paris, Vrin.

Whitehead, A. N. (1968). *El concepto de naturaleza.*, trad. de Jesús Díaz, Madrid, Gredos.

Whitehead, A. N. (1941). *Naturaleza y vida*, traducción, notas y prólogo de Risieri Frondizi, Buenos Aires, UBA-FFyL-Instituto de Filosofía, Imprenta López.

Whitehead, A. N. (1978). *Process and Reality. An essay in cosmology, Gifford Lectures delivered in the University of Edinburgh during the session 1927-1928*, New York, The Free Press.

²³ Cf. *La Nature*, p. 122.